

La macrooperación descriptiva: sus operaciones lógico-discursivas

Alicia Verónica Sánchez Martínez *

RESUMEN: *En esta investigación se adoptan principalmente propuestas de la Lingüística textual que, más allá de la sintaxis, toman en cuenta la semántica y la pragmática. Así, el análisis se ubica entre lo lingüístico y lo cognitivo, aunque abarca niveles heterogéneos. Las propuestas articuladas en este documento parten del concepto de “esquemmatización” y plantean las operaciones lógico-discursivas que caracterizan distintas macrooperaciones del discurso, en este caso, la descripción. Además, incorporamos a nuestro modelo operativo el enfoque variacionista de Labov.*

ABSTRACT: *In the present research we adopt the Textual Linguistic point of view whose approaches are based on semantics and pragmatics. The analysis from this point of view goes from Linguistics to Cognition. The proposals approach comes from the concept of “schematization” and part from the assumption that the different macro-operations of discourse —Description in our case— are logical-discursive operations. We also incorporated to our operative model, the variationist model of Labov.*

Los estudiosos de Neuchâtel proponen que la lógica natural implica una serie de operaciones lógico-discursivas. En el caso de la descripción, se ha retomado la propuesta de Adam, articulándola con un modelo operativo que incluye cuatro tipos de operaciones: de Anclaje, de Aspectualización, de Asimilación y de Tematización. En el *corpus* analizado (20 sujetos entrevistados) se encontraron todas estas operaciones y se explica su manifestación en el discurso en las dos dimensiones consideradas por Adam, la configuracional, con sus niveles global y local, y la secuencial que implica también esos dos niveles.

Encontramos que existe una superestructura descriptiva. Se trata de un modelo jerárquico donde el tema-título se ubica en la cúspide de lo descrito; esta superestructura es estructurada y estructurante en cuanto a que sus partes constitutivas producen un efecto global.

En el presente trabajo analizamos 20 entrevistas que forman parte del *corpus* denominado “El habla de Monterrey, base de información para estudios en Ciencias del Lenguaje”, proyecto avalado por el CONACyT desarrollado en 1986, el cual consta de 600 entrevistas sociolingüísticas de una hora de duración. Con base en las

* Universidad Autónoma de Nuevo León

aportaciones de Labov [1983], en dicho proyecto se analizaron muestras del habla oral más o menos espontáneas, para observar los usos del español en esta región de la República Mexicana. Las entrevistas [v. Rodríguez F. y A. Rodríguez, 1996] se llevaron a cabo siguiendo los lineamientos de Labov acerca del manejo de temas para favorecer el habla espontánea, de esta manera, se manejaron tres temas principales: las comidas, las fiestas, el trabajo y la crisis, que de acuerdo con la metodología de Labov, podían alternarse según el interés del entrevistado.

Se analizaron 20 entrevistas con la clasificación sociológica de sexo y nivel de educación formal (cuadro 1) con el fin de poder definir, en la macrooperación de la descripción, las operaciones que comparten todos los grupos sociológicos. De dicho *corpus* se tomaron dos descripciones de procesos (recetas de cocina) y sólo una de lugares, ya que las de este tipo se producen con menor frecuencia.

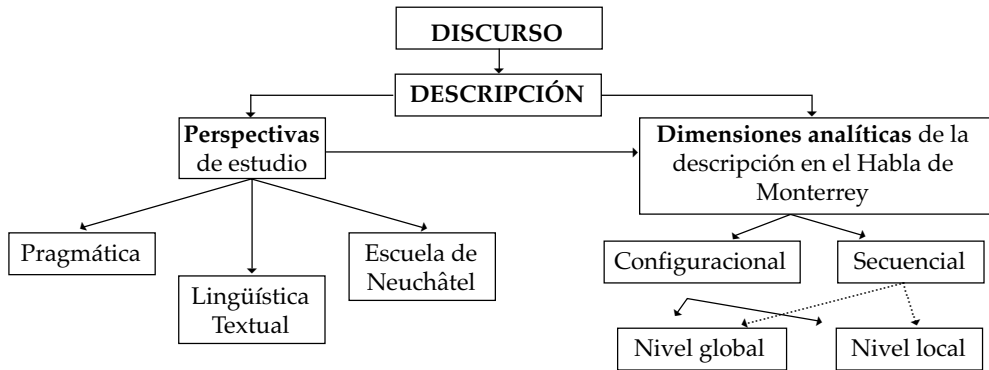
CUADRO 1. VARIACIÓN SOCIOLÓGICA EN EL UNIVERSO DE ESTUDIO

Factores Sociales Grupos Conformados	Sexo		Educación formal	
	Hombres	Mujeres	Sin grados obtenidos	Con grado mínimo de licenciatura
Grupo A	5	5	10	—
Grupo B	5	5	—	10

Una aportación de este trabajo es retomar la descripción, objeto de estudio poco favorecido en los enfoques del discurso, en la investigación bibliográfica se han encontrado hasta la fecha pocos trabajos sobre la descripción no literaria. De éstos sólo se conocen dos enfocados al español. Uno de ellos es sobre el discurso escrito por niños de sexto año y aplicado a un total de 11 escuelas primarias, nueve públicas y dos privadas, realizado por Dalia Ruiz en 1992. El otro estudio es el único que existe en la actualidad sobre la descripción en el español oral, realizado por Verónica Sánchez [1996]. Es un análisis preliminar realizado en una muestra piloto de las descripciones de procesos en el lenguaje hablado en Monterrey. La presente investigación contribuye al conocimiento de la descripción aplicada a un *corpus* real, conformado según criterios sociológicos y producido en una situación concreta, al mismo tiempo semiinformal y seminformativa como es la entrevista sociolingüística.

Para los fines específicos de esta investigación se ha construido el modelo operativo y se ha aplicado a la totalidad del *corpus*, de modo que los resultados se articulan con los aportes teóricos y no se limitan a la ilustración de conceptos.

ESQUEMA 1. MODELO OPERATIVO



PERSPECTIVAS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO PARA EL ESTUDIO DE LA DESCRIPCIÓN

En la actualidad la mayoría de las corrientes concuerdan con el hecho de que el discurso se debe analizar desde una perspectiva interdisciplinaria para poder comprenderlo de manera cabal; sin embargo, la presente investigación se remite sólo a aquellas corrientes que son más relevantes para sus objetivos; es decir, se enfocan las perspectivas desde las cuales se ha estudiado la descripción, el esquema 1 muestra las dimensiones analíticas consideradas.

En el esquema 1 se retomaron las propuestas de la Pragmática, la Lingüística Textual y la Escuela de Neuchâtel. Desde la perspectiva de la lingüística textual se considera al discurso como un conjunto más grande que la oración, que se sujeta a reglas de coherencia y cohesión así como a las reglas semánticas, sintácticas y pragmáticas, toma como objeto de estudio a las estructuras internas del texto visto como un todo, ya que a nivel global se manifiestan la macroestructura semántica y la superestructura que caracterizan al macroacto descriptivo, mientras que a nivel local, corresponden a los marcadores de la coherencia y cohesión manifiesta en los conectores u organizadores descriptivos. Por otra parte, la Pragmática Lingüística permite entender cómo mediante los actos de habla se manifiestan los macroactos del discurso, que en nuestro caso se refieren a la descripción. Con la Escuela de Neuchâtel se manejan las operaciones de la descripción desde la lógica natural, del mismo modo como ya se han estudiado la narración y la argumentación.

LA PERSPECTIVA DE LA PRAGMALINGÜÍSTICA Y LA LINGÜÍSTICA TEXTUAL

La pragmática lingüística se plantea a partir de propuestas de la escuela de Oxford, famosa por los estudios sobre los “actos de habla”. Esta teoría la introdujo el filósofo J.

L. Austin [1990] y fue desarrollada por Searle. En ella se reconoce de manera explícita la dimensión social o interpersonal del comportamiento lingüístico. Esta corriente plantea la relación que existe entre el pensamiento y la acción, es decir, su tesis se basa en las intencionalidades de las acciones humanas y de acuerdo con Austin [1990] y Searle [1969], ésta se puede analizar en los llamados “actos ilocutorios”.

La otra perspectiva cuyas aportaciones se retoman para este trabajo es la lingüística textual (fundada por Petöffi y Van Dijk), cuyos representantes más ilustres en la actualidad son Van Dijk y Adam, entre otros. El avance teórico de esta corriente lingüística se debió al cambio de la unidad de análisis, de la oración o frase, al texto como objeto de estudio. Para Van Dijk [1981:20] el texto es “un constructo teórico de los varios componentes analizados en la gramática y en otros estudios discursivos”, mientras que el “discurso” lo entiende como la unidad que es escuchada o leída al realizarse la emisión.

La mayor aportación tomada de los planteamientos de Van Dijk [1981] dentro de la lingüística textual se refiere a las categorías de macroestructura y superestructura. Las macroestructuras pueden ser semánticas o pragmáticas. Por macroestructura semántica este autor entiende una reconstrucción teórico-temática de un texto que se expresa en secuencias proposicionales y a la cual se llega mediante la aplicación de macrorreglas como son la supresión, generalización y construcción; viene a ser el resumen del significado del texto o ideas principales del mismo, como cuando describimos a grandes rasgos un evento, un lugar, un relato, etcétera. Por otra parte, Van Dijk [1983:189] define las macroestructuras pragmáticas aplicando el concepto de actos de habla de Austin y Searle, aunque lo enfoca al análisis de las secuencias de actos de habla y no de oraciones, y elabora así la categoría de macroacto de habla posible de ser realizado en todo tipo de situaciones comunicativas, entre ellas el debate, la conversación y la entrevista.

Van Dijk [1981] define a la superestructura como la estructura esquemática que define la forma global de un tipo de texto. En la presente tesis sobre las descripciones de procesos de lugares, se demuestra que el orden canónico que marca la superestructura descriptiva se realiza con las siguientes operaciones: el anclaje, la aspectualización, la tematización y la asimilación. Estas operaciones descriptivas se producen a partir de una serie de enunciados, los cuales tienen como resultado un efecto de secuencia que de acuerdo con Adam [1987:52], es el objeto de una lingüística del texto, es decir, ésta debe hacer la teoría de las formas textuales-secuenciales del discurso.

Más adelante se amplía la referencia a estos planteamientos, ya que Adam se refiere al “efecto global” que, mediante secuencias de enunciados, llega a constituir las dimensiones secuencial y configuracional. Este efecto global permite al receptor hacer un juicio tipológico adecuado y distinguir que lo emitido en el discurso es una

descripción. En este sentido, parece que los conceptos de “efecto global” y “macroacto de discurso” se acercan en su significación.

Por otra parte, el análisis metodológico de la Lingüística Textual está basado en las relaciones internas que existen en el texto, enfatizando sobre todo el orden de los elementos que son responsables de la coherencia y cohesión, tanto en las oraciones como en las cláusulas. Para Van Dijk [1981], la cohesión se maneja desde la dimensión sintáctica, en el nivel local, con relaciones interoracionales y con su conexión; en tanto que la coherencia es establecida con referencia a aspectos contextuales de la situación comunicativa y participativa, por lo que en su análisis toman en cuenta elementos culturales.

Las conjunciones temporales tienen por función ligar dos o más secuencias en el tiempo, donde una es subsecuente a la otra: esto se evidencia en descripciones de procesos, donde un “ingrediente” o elemento de una serie, se presenta antes que otro en el orden secuencial; las formas más simples de este tipo de conjunciones temporales se expresan con: **luego, y luego, en seguida, y después, en segundo lugar, primero, al principio y por último** [Halliday y Hassan, 1976:261]. Estos datos concuerdan con los resultados obtenidos con el análisis de descripciones orales de procesos, ya que en éstas, el orden es de suma importancia, como se evidencia en la entrevista B-8:

E: ¿Cómo hace'l...?

I: O sea / ése es como si / si fuera'cer una sopa de arroz... / en color rojo ¿vedá? con tomate rojo / y l'o se l'echan las piezas / cuando ya lo dora uno ¿vedá? / y lue'ó se l'echa la salsa / y lue'ó este se le / ya que le echamos la salsa / se le ponen las piezas de pollo / y lue'ó con chile'n rajas d'ese verde / y ya

En este ejemplo, en las descripciones de procesos, la temporalidad se manifiesta mediante a los organizadores del tipo **y luego**, que reflejan un orden secuencial, mientras **ya** marca el final de la secuencia descriptiva.

Adam [1986:153], retoma los conceptos de coherencia y cohesión al considerar el texto como producto vinculado, coherente y cohesivo de la actividad discursiva, y como resultado de una doble estructuración, la del sistema de la lengua y la de la actualización en el discurso.

ESCUELA DE NEUCHÂTEL:

LA DESCRIPCIÓN EN LA LÓGICA NATURAL

La corriente del análisis del discurso que corresponde a la escuela de Neuchâtel es la que más aportes ha dejado en el al análisis de la descripción. Algunos de sus principales exponentes son Grize, su fundador, así como Vignaux, Mieville y

Apotheloz, entre otros. Esta corriente aborda el estudio del discurso desde la perspectiva de la “lógica natural”, propuesta original de Grize, quien la define como un sistema de operaciones que permite a un interlocutor A construir una esquematización, y a su interlocutor B reconstruirla. La lógica natural se distingue así de la lógica matemática esencialmente por dos aspectos: 1) construye progresivamente sus objetos en lugar de manejarlos de manera determinada por los axiomas y 2) el sujeto locutor permanece siempre presente en la construcción discursiva, mientras que en las proposiciones de la lógica matemática el sujeto permanece ausente. De esta manera, la lógica natural se despliega en dos niveles, como un conjunto de operaciones que permite construir los objetos de manera progresiva y al mismo tiempo engendrar los enunciados; y como la serie de actividades que conducen a la organización de los elementos así construidos. En resumen, la lógica natural describe las operaciones del pensamiento que sirven para constituir y organizar los contenidos, por tanto, busca encontrar las marcas en los discursos, mientras que la lingüística concentra sus esfuerzos en los fenómenos del lenguaje [Grize, 1990].

La escuela de Neuchâtel ha sido la primera en estudiar la descripción en los tiempos modernos. Para responder a la pregunta qué es la descripción para la lógica natural, esta escuela, primero analiza la noción de “esquematización” planteada por Gonzeth (concepto relacionado con la lógica natural) —luego fue retomado por Grize, Adam, Mieville, Molino y otros autores—. La “esquematización” es entendida como toda actividad discursiva que un locutor realiza en una situación particular y con un auditorio dado. Es la representación verbal de ciertos conocimientos y sirve, a su vez, como un medio de construcción y como herramienta del conocimiento que vale por sí misma; es construida por un orador y reconstruida por un receptor. La esquematización permite construir un objeto de sentido, ya que designa un microuniverso elaborado por medio del discurso y que se propone intervenir en el conocimiento, la opinión o el comportamiento del auditorio [Mieville, 1986:27], esto hace que no se pueda separar la actividad discursiva de las prácticas sociales, o de grupo:

Si un auditeur juge cohérent les propos d'un locuteur, c'est moins pour des raisons de structures internes au message que pour des raisons de compatibilité au plan de savoirs, connaissances, opinions, systèmes de valeurs, etcetera [Apotheloz, cit. en Mieville, 1986:123].²

La noción de “objeto de discurso”, está estrechamente ligada a un sistema socialmente reglamentado por las representaciones sociales a los llamados

² “Si un oyente juzga coherente lo que dice un locutor, es menos por razones de la estructura interna al mensaje que por razones de compatibilidad de saberes, conocimientos, opiniones, sistema de valores, etcétera”.

“preconstruidos culturales”, que son los filtros culturales de los individuos y tienen, por tanto, carácter polisémico. No están asociados a un solo referente ni resultan de una sola construcción discursiva, ya que los objetos de discurso son construidos progresivamente por las actividades discursivas mismas y, dado que toda palabra es signo de una lengua natural, evocan algún tipo de representación social, cierta manera de ver las cosas del mundo.

Los preconstruidos culturales son el conjunto de saberes, nociones, deseos y opiniones sin los cuales la comunicación sería imposible [*cfr. ibid.:27*]. Un ejemplo sería el preconstruido subyacente a la noción “casa” que, según cada cultura, hace referencia a un objeto con características propias definidas, como tener puertas, ventanas, cuartos, etcétera; sin embargo, “casa” no tiene el mismo significado para un esquimal —que vive en un iglú— que para un sujeto que vive en la ciudad o en el campo. Es tal la fuerza de estos preconstruidos culturales que si queremos diferenciar el término genérico debemos especificarlo mediante una cualidad que lo distinga del resto como es el caso de la entrevista A-9:

E: ...¿Me podría describir cómo es?

I: Pues mire hay / están las casitas de.../ **adobe** /
enjarradas / todavía hay muchos nopales / ahí afuera
de las casas [...] nopales / como hay tunas / como en
agosto / hay mucha tuna / se ven tan bonitas / así /
bien bonitas las casitas / de adobe

Se puede observar cómo la persona entrevistada describe las características específicas de cierto tipo de casas mediante la adición de “de adobe”, que sirve para identificar a este tipo de casas y a su vez, diferenciarla del resto.

Los preconstruidos tienen un doble aspecto, por una parte, al ser representaciones sociales, están obligados a satisfacer ciertas necesidades que impone la cultura y, por tanto, supeditadas a múltiples restricciones; son campos de conocimientos múltiples. Estos objetos de discurso preexisten a la palabra y están dotados de múltiples facetas o aspectos, por lo que un mismo objeto puede ser considerado desde diferentes puntos de vista ya que dependen del campo cognoscitivo en el cual son colocados [Grize, 1992:11,15]. En el caso de las descripciones, el locutor presenta los aspectos que le interesa resaltar y puede ser tan específico o general como lo requiera la situación.

De acuerdo con las propuestas de Neuchâtel, el discurso es construido a partir de los “preconstruidos culturales”, en el cual se incluyen todos o algunos de los aspectos del objeto, éstos son enriquecidos progresivamente con los aspectos particulares del mismo “a la manera de una red bien estructurada donde el locutor organiza y asocia los sintagmas nominales” [Mieville, *op. cit.*:123].

La lógica natural busca describir las operaciones del pensamiento que sirven para construir y organizar los contenidos y por tanto, encontrar las huellas del sujeto en los discursos. Estudiada de esta manera, la descripción en el discurso cotidiano es producida a partir de los procedimientos o métodos que el pensamiento desarrolla de manera efectiva y eficiente mediante las esquematizaciones, que son “fragmentos de mundo o microuniversos” [*ibid.*:120].

DEFINICIÓN OPERATIVA DE DESCRIPCIÓN

Para los teóricos de la escuela de Neuchâtel, la descripción —al igual que la argumentación, el intercambio conversacional, la narración, etcétera—, presenta regularidades, tanto en el nivel local (nivel microestructural) como en el nivel global (nivel macroestructural) que le son propias; esto es porque una descripción tiene “sentido” si el receptor hace una imagen mental que le permita compararla con la realidad ya experimentada; pues bien, en el discurso, dicha realidad va a ser reconstruida progresivamente, lo que permite a cualquier lector / oyente identificarla como una descripción.

Así, siguiendo a Hamon [1981], se define la descripción como el reencuentro de un saber donde los sujetos manifiestan un conocimiento enciclopédico del mundo. Este autor considera que la descripción es una operación más difícil y profesional que la narración porque depende de un conocimiento científico registrado en la memoria y que despierta en el lector / oyente una memoria de saberes lexicales almacenados y listos para ser reconocidos, más que comprendidos. Por otra parte, para Hamon [*op. cit.*:104] la descripción está enfocada, más que a la estructura profunda, a la estructura superficial, a los elementos lexicales. Por tanto, en la descripción la competencia lexical está enfocada a verificar los saberes más que a modificarlos, pues es la “declinación” de una lista de cosas, de palabras y de acciones. De esta forma, la actividad realizada por el lector / oyente en el caso de la descripción es más retrospectiva que prospectiva, éste sería el caso de las narraciones.

Otro aspecto característico de la descripción es su aparente neutralidad, pues se presenta como la evocación de una referencia que siempre es enunciada por un locutor en una situación dada para un auditorio particular, con una finalidad específica, por tanto la presencia del sujeto subyace en el discurso. Los objetos son esquematizados de tal manera que el auditorio puede verlos “con los ojos del pensamiento”; así, el objeto de la descripción se convierte en un objeto funcional relacionado con el proceso argumentativo en cuanto siempre es la “expresión de un punto de vista”: no sólo hace “ver” la cosa, sino también la presenta como creíble [Mieville, *op. cit.*:136].

En síntesis, para fines de esta tesis definimos la “descripción” como la macrooperación del discurso que presenta las siguientes premisas:

- Es una operación discursiva que presenta regularidades tanto en el nivel local como en el global.
- Permite que un lector / oyente pueda clasificarla como tal mediante la coherencia y la cohesión.
- Se manifiesta mediante organizadores y operaciones propias de la descripción.
- Está enfocada a la estructura superficial, a los elementos lexicales del discurso.
- Su actividad es retrospectiva en cuanto verificación de saberes.
- Es parcial en la medida en que se manifiesta un punto de vista particular del sujeto.
- No se presenta de manera pura ya que siempre están presentes otras macrooperaciones como la argumentación, la narración o todas ellas juntas.

La descripción se presenta como una forma de esquematizar la realidad, la manifestación de un saber que presenta una forma particular de ver el mundo, pues aparenta neutralidad, pero expresa un punto de vista que manifiesta el lugar social ocupado por el sujeto, las formaciones imaginarias que desde ahí elabora y el funcionamiento ideológico subyacente en el proceso de interdiscursividad.

EL EFECTO DE TEXTO DE LA DESCRIPCIÓN

Adam [1986:161], considera que en la descripción interactúan dos tendencias, la tendencia horizontal que incluye la progresión secuencial, tanto local como global, y la tendencia vertical, la cual origina los paquetes de microproposiciones que permiten ordenarlas en macroproposiciones; el resultado es la superestructura (estructura convencional) o “plano de texto” (estructura dada a la ocasión) que en este caso es descriptivo. Todo texto es una estructura más o menos convencional en la medida en que es conocido tanto por el emisor como por el receptor, comprender un texto es reconocer dichas estructuras secuenciales; la superestructura o plano de texto es, entonces, lo que permite retener las proposiciones. Es posible explicar el efecto de texto como el producto de una doble determinación, configuracional y secuencial.

Para los fines de esta investigación se desarrolla la propuesta de Adam, a la cual se ha agregado una serie de características que componen las dimensiones configuracional y secuencial (esquema 2). El efecto de texto aparece como resultado del paso de la secuencia a la configuración, en otras palabras, de la linealidad del enunciado a la “figura”, es decir, de la secuencia textual como serie lineal de unidades lingüísticas (conexión) a la reconstrucción (cognitiva) de esa serie como un “todo” significativo cohesivo (cohesión y progresión) y coherente (coherencia y pertinencia). Adam define la secuencia como:

la unidad textual que está constituida por proposiciones (macroproposiciones diferentes según el tipo de secuencia y ésta, a su vez, compuesta de micropro-

posiciones) así como también es constituyente ya que forma parte del texto [Adam, 1986, 1987].

En este modelo sintetizado, han sido consideradas las relaciones que se establecen en las descripciones, enfatizando que para identificar una estructura secuencial completa o un “texto”, se requiere de los esquemas de reconocimiento de estructuras y sus reglas de encadenamiento (de continuidad-progresión) específicas.

Sobre esto, Adam [1987:72] propone que un lector promedio, en condiciones normales, distingue el efecto de texto en cuanto es el resultado de la recepción de textos enteros o segmentos de éstos; esto coincide con un “efecto global” que le permite al sujeto hacer un juicio tipológico exacto para diferenciar una argumentación, una narración o una descripción. Este efecto global se debe a los esquemas de reconocimiento que tiene el lector y que se producen, de acuerdo con investigaciones en psicología cognitiva, en el área de la memoria y de la comprensión. Para Adam dicha actividad dinámica permite reconocer cada una de las proposiciones descriptivas y aceptarlas como coherente-pertinentes tanto en el co-texto como en el contexto de la situación de enunciación.

NIVEL CONFIGURACIONAL GLOBAL: MACROESTRUCTURA SEMÁNTICA Y LAS OPERACIONES DE ANCLAJE

Adam [1986:172], siguiendo los planteamientos de Van Dijk, considera que en su nivel global la dimensión configuracional está ligada a la macroestructura semántica (MES) y a la orientación argumentativa. Para este autor, la macroestructura semántica o unidad temática global de la secuencia o del texto es la responsable de enlazar las proposiciones locales (nivel local o micronivel). Esta conexión produce, a su vez, el “todo significativo”, que permite que un lector/oyente lo pueda reconstruir mediante su participación activa en el proceso de recepción.

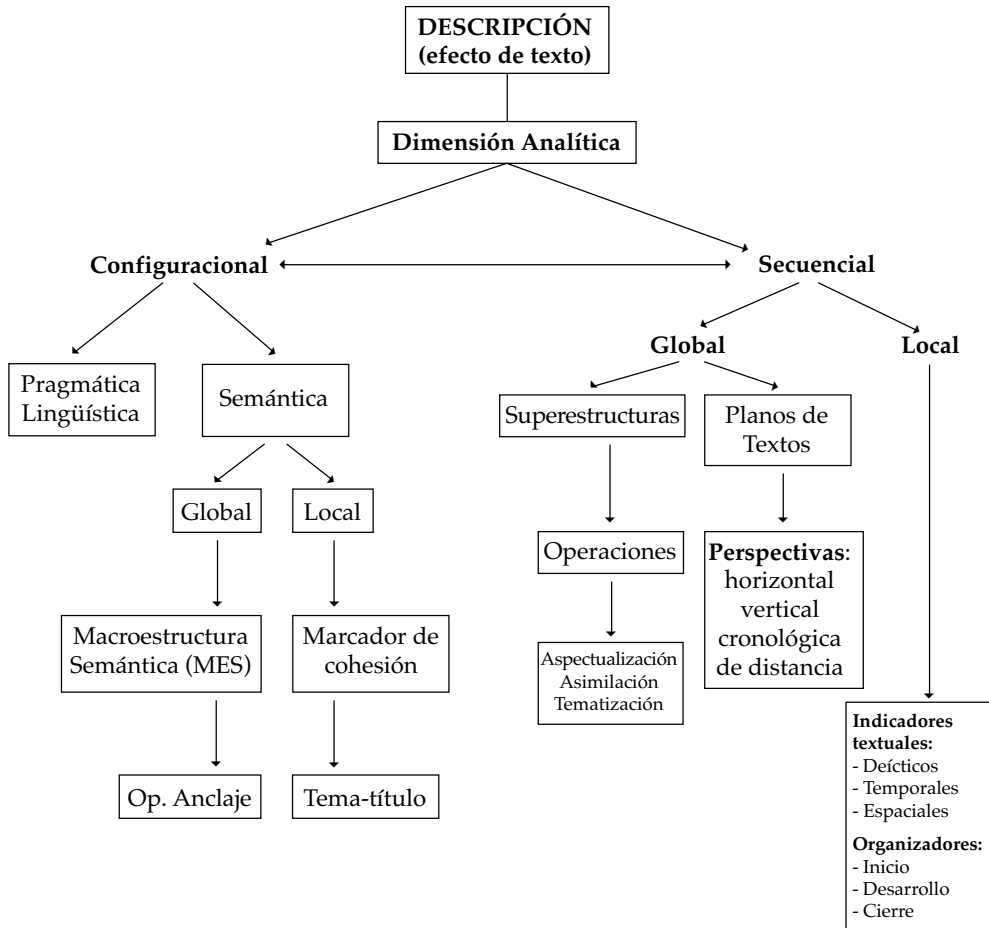
La macroestructura semántica de las secuencias descriptivas se obtiene gracias a la palabra nuclear que es el tema-título discursivo; éste condensa la expansión y despierta en nuestra memoria los saberes, tanto del objeto discursivo (fragmento del mundo referencial) como del léxico disponible.

NIVEL LOCAL: TEMA-TÍTULO

Al primer paso para inscribir los objetos de discurso en un preconstruido cultural, ya sea en la descripción, en la argumentación o en otra macrooperación discursiva, Mieville y otros estudiosos de Neuchâtel lo llaman “operación de anclaje”. Para el caso de la descripción, según Adam, pueden ser realizados dos procedimientos complementarios: la operación de anclaje, propiamente dicha, que corresponde a la colocación inicial de lo que ya definimos como el tema-título y la operación inversa, en la que el tema-

título, se expresa hasta el final de la descripción, lo que Adam denomina “operación de destino”. En el análisis del *corpus* es evidente que se ha recurrido a la operación de Anclaje en 100 % de las descripciones, tanto de lugares como de procesos, la operación que Adam denomina “de destino” no se presentó en ningún caso. Se ha comprobado, además, que la operación de anclaje es básica en el funcionamiento descriptivo y es, como la llama Adam, la lógica sinecdótica por excelencia.

ESQUEMA 2. EFECTO DE TEXTO EN LA DESCRIPCIÓN



El tema-título discursivo es la palabra nuclear que condensa la expansión descriptiva y despierta en nuestra memoria los saberes, tanto del mundo referencial como del léxico del que disponemos, esto es claro en el ejemplo de la entrevista A-1:

E: O sea esos / veinticinco años que tiene usted / ya se llamaba /
¿ya tenía el nombre de San Rafael?

I: Sí ya / eran puros caminos carreteros aquí / aquí no había calles como orita /
Ni nada d'eso / ni ora / casas de sillar con techos de lámina / de palmito de /
Esos años atrás / 'stoy diciendo de / como dice el dicho de cuando llovía

E: ¿Cuáles / qué colonias son?

I: Bueno / acá pa'riba es el primer sector Jardines de San Rafael /
y luego pa'bajo 'stá / creo **segundo sector / sector San Rafael** / jardines
San Rafael / y luego la floresta me parece / y luego **la / española** /
'stá pa la'o norte / donde termina ya esta calle / pa la'o norte 'stá La Española
/ y luego pa'ste la'o / ahí donde están una storres / Nuevo San Rafael que
anteriormente era... / colonia Veteranos porque empezaron a venir mucha
gente / de / que anduvieron en la revolución

En esta descripción de lugares, mediante una serie de operaciones de anclaje, se desarrolla una serie de nombres o tema-títulos de las diferentes colonias que se organiza con base en marcadores espaciales como “acá”, “abajo” y “arriba”, entre otros.

En esta entrevista se observa cómo, con la operación de anclaje, es organizada jerárquicamente la secuencia descriptiva. La introducción del tema-título garantiza la unidad semántico-referencial de la secuencia.

Visto de esta manera, el anclaje desarrolla una relación entre el nombre, elemento que corresponde a la lengua, y una noción primitiva que activa en el locutor (y se enfoca a ser activada también por el receptor) preconstruidos culturales, por lo que el anclaje es el inicio y la apertura de un posible recorrido del objeto que se describe.

Esta operación hace que el texto sea más comprensible pues remite al destinatario a recuperar en su memoria los “saberes enciclopédicos” necesarios para la comprensión del texto. También, es importante subrayar que la operación de anclaje se encuentra en el nivel global de la macroestructura semántica (MES) por lo cual es responsable de la cohesión de la descripción.

NIVEL GLOBAL DE LA DIMENSIÓN SECUENCIAL

El nivel global de la dimensión secuencial comprende, a la vez, la superestructura y los planos de texto. La superestructura debe ser entendida como toda estructura secuencial adquirida culturalmente por impregnación, es decir, lo que está en el archivo de una sociedad, aquello que nos es familiar. En cambio, el plano de texto (descriptivo) es toda estructura secuencial dada en forma específica para la ocasión y por tanto, no familiar. Así concebidos, la superestructura y el plano del texto no se distinguen por su grado de convencionalidad (ya que ambos tienen una misma estructura jerárquica),

sino porque la superestructura representa el carácter adquirido y memorizado por la praxis (corresponde a la estructura “profunda”) mientras que el plano de texto se realiza en el uso que, en una ocasión dada, realiza el sujeto al apropiarse de la lengua.

Es necesario enfatizar que, para todo fin práctico, cuando se habla de superestructura se hace referencia al esquema vertical del texto donde se ubican las operaciones lógico-descriptivas mientras los planos de texto son marcados en la secuencia horizontal por los organizadores o indicadores descriptivos.

Mediante el análisis de las operaciones de aspectualización, asimilación y tematización, y sus correspondientes marcadores en el plano de texto, se comprueba que es posible agrupar las diferentes partes de las que consta la superestructura de la descripción como macrooperación discursiva.

Operaciones de aspectualización

Las operaciones de aspectualización son las responsables de desarrollar linealmente un conjunto de proposiciones que, de acuerdo con Adam [1987:67], no tienen un origen o causa (argumentación), ni una cronología (narración) *a priori*; es decir, pese a que en la descripción hay una enumeración, ésta no está regida por un orden inflexible, con excepción de la descripción de recetas de cocina, que sí se apega a este tipo de restricciones. Con todo, y a pesar de esta aparente ausencia de “orden”, es posible identificar ciertos dispositivos de la textualización que marcan las operaciones de aspectualización mediante organizadores enumerativos o del orden temporal o espacial.

Hamon [1981:152] fue el primero en considerar los planos de texto, pero él los llamó “redes descriptivas” cuya función es ser responsables del orden y la distribución de ciertas unidades que operan como paquetes de información y tienen una saturación previsible; algunos ejemplos son las cuatro estaciones y el orden alfabético o numérico. Dichas redes pueden utilizar organizadores que Hamon denomina “enumerativos” del tipo “primero”, “enseguida”, etcétera. Estos “marcadores” no son tan importantes en la descripción de lugares, en la cual el orden es indiferente, como lo muestra la entrevista A-4 :

E: ¿No recuerda usted cuánto?

I: No pero / bueno / este es mucho muy vieja / la colonia es antiquísima / ya tiene muchísimo tiempo / nada más estaba poblado **para'lado de abajo** / tiene casas antiguas / en / señores muy antiguos / pero todo **este lado** no había nada / absolutamente nada / ni Jardines San Rafael / ni nada de eso / **todo esto** era puro llano / puro monte / lo **antiguo p'aca**

El plano del texto se caracteriza por estar sometido a la variación a través del tiempo y corresponde a la estructura “superficial” del enunciado, por lo que su

realización se manifiesta en el “uso” concreto que se le da. De acuerdo con Adam y Petitjean [1989:82], los organizadores de los planos de texto corresponden a las cuatro perspectivas espacio-temporales las cuales son:

Perspectiva vertical:	“abajo”, “alto”...
Perspectiva lateral o distancia horizontal:	“a la derecha”...
Perspectiva de la distancia:	“lejos”, “detrás”, “dentro”...
Perspectiva cronológica o temporal:	“primero”, “luego”, “después”

A pesar de la aparente variedad de los organizadores enumerativos, temporales o espaciales, todos permiten un mismo funcionamiento textual: pasar de una serie lineal de proposiciones descriptivas (enumeración de cualidades o partes del objeto) a la secuencia (elaboración del texto).

Con el análisis del total de 40 descripciones de procesos se ha concluido que las operaciones de aspectualización se realizan en 100% de los casos (40/40). Llama la atención, sin embargo, que en la entrevista B-4 la operación de aspectualización se realiza de manera más sintética:

E: ...¿Qué comida /le gusta que / que le hagan?

I: Pos de comer no no lo normal/ **aquí lo de la región**/ sopa carne frijoles

El objeto “lo de la región” implica una indicación espacial e introduce la referencia a diferentes tipos de comidas (tradicionales o no) de ese lugar específico, sin que las operaciones de aspectualización remitan a las propiedades de esos platillos.

Por otra parte, en las descripciones de lugares, 100% de los entrevistados introducen operaciones de aspectualización.

Operación de asimilación

La operación de asimilación consiste en acercar los aspectos de dos objetos que, *a priori*, son extraños uno del otro, con el fin de dar a conocer al destinatario un objeto poco conocido, mediante la referencia a otro más familiar. Para Adam y Petitjean [*op. cit.*:128], esta operación es esencial, y sus manifestaciones lingüísticas van desde las simples comparaciones y metáforas, hasta la negación (facultad de describir un objeto especificando, mediante lo que no es, aquello que no posee) y la reformulación. La entrevista B-1 incluye un ejemplo de asimilación:

Ah/ no pos **es como** el menudo es lo mismo /que el menudo... /mamá hace el pozole **o sea** /los granos de maíz con la carne de puerco y la sazón con una salsa que / no sé ni como es

En este ejemplo es posible observar que, mediante adverbios de modo, **como** y **o sea**, el entrevistado facilita la comprensión del proceso de elaboración de “el

pozole”, al compararlo con la receta de “el menudo”; esto es, mediante la referencia a un “objeto” más conocido en la región. Por su parte, el marcador **o sea** funciona en este caso no como una muletilla sino como un marcador descriptivo de la operación de asimilación, ya que permite identificar el objeto “el pozole” con “el menudo” por las características que tienen en común.

Los indicadores de la analogía son **es como** y **o sea**, éstos tienen por función hacer la descripción más fácil de entender; por otra parte, el indicador **o sea** no es mencionado en los artículos sobre descripción que han sido revisados, por tanto, se considera un marcador menos canónico de la comparación en el lenguaje oral.

Se identifican en la descripción oral procedimientos discursivos como la analogía, que tiene un papel estructurante para la producción del objeto de la descripción, esto se puede observar en la entrevista B-8:

E: ¿Le gusta el pozole?

I: Pos es igual que el menudo na’ más que con carne de puerco

La analogía entre pozole y menudo permite aclarar ciertos aspectos del objeto de la descripción que el emisor considera que pueden quedar confusos, —en el ejemplo anterior **igual que**— además posibilita que se lleve a cabo la analogía por comparación entre dos objetos, haciendo que el objeto descrito pueda ser mejor entendido por el receptor.

En los resultados cuantitativos del análisis de las operaciones de asimilación, no se presenta de manera frecuente en las descripciones de procesos pues son introducidos sólo en dos mujeres del grupo A. En cambio, las descripciones de lugares, aparecen en el discurso de cinco entrevistados del grupo A (tres hombres y dos mujeres) y en dos del grupo B (ambos hombres). Este resultado manifiesta que en el discurso del grupo B (con grados de educación superior) se manifiestan “formaciones imaginarias” que inciden en su falta de interés por ampliar sus descripciones, apoyando al proceso de recepción al facilitar la comprensión de lo descrito.

Operaciones de Tematización

Una vez iniciada la descripción mediante operaciones de anclaje, el locutor puede enriquecer ese objeto de discurso al especificar y organizar ciertos aspectos que lo caracterizan. Esta expansión descriptiva se lleva a cabo mediante operaciones de tematización. De modo que si la operación de anclaje se ubica en el “hipertema”, las operaciones de tematización permiten que uno de los macrotemas descriptivos sea a su vez desarrollado en subunidades, es decir que estas operaciones remiten a un proceso de expansión que, *a priori*, es infinito, en cuanto enfocan uno de los elementos o aspectos del objeto para hacer surgir un nuevo (sub) tema a desarrollar [Adam y Petitjean, 1989:130]. En la entrevista B3 es posible observar cómo se presenta la tematización en la descripción:

El ceviche es simplemente preparar el pescado en cortes pequeños ¿verdá?/ ponerle algunas **verduras como** es el chile verde picado/ la cebolla picada/ el tomate/ cilantro y pues limón/ dejar reposar/ yo lo dejo reposar hasta a veces una toda una noche para que esté al día siguiente listo[...]

La descripción del proceso por el cual se elabora “el ceviche” parte del anclaje mediante el tema-título correspondiente; enseguida se presenta la aspectualización que señala las partes o ingredientes (“el pescado en cortes pequeños” y “las verduras”); sólo entonces se introduce la tematización, marcada con el organizador **como**, que introduce un nuevo (sub) tema a partir del objeto “verduras”.

El resultado del análisis es que las operaciones de tematización se presentan en siete de las cuarenta descripciones de procesos. El cuadro 2 muestra que aparecen en el discurso de cinco sujetos del grupo A y sólo en dos sujetos, de sexo masculino, en el grupo B:

CUADRO 2. OPERACIÓN DE TEMATIZACIÓN EN DESCRIPCIÓN DE PROCESOS (40)

Grupo	Hombres	Mujeres	Total
A	3	2	5
B	2	0	2
Total	5	2	7

Este resultado corrobora la correlación entre las descripciones y el objeto-tema que en este caso es de recetas de cocina.

Por otra parte, en la descripción de lugares las operaciones de tematización se realizaron en 50% de los casos, como se ilustra en el (cuadro 3).

CUADRO 3. OPERACIÓN DE TEMATIZACIÓN EN DESCRIPCIÓN DE LUGARES (20)

Grupo	Hombres	Mujeres	Total
A	2	1	3
B	3	4	7
Total	5	5	10

Como puede comprobarse, en este tipo de operaciones descriptivas no hay diferencia en relación con la variable sexo (pues aparece en cinco descripciones emitidas por hombres y cinco por mujeres); la variable significativa es “educación

formal” dado que los sujetos del grupo B mostraron mayor predisposición a tematizar sus descripciones al detallar algún aspecto de los lugares descritos.

LAS CUATRO OPERACIONES DE LA DESCRIPCIÓN EN EL LENGUAJE ORAL

Con el fin de mostrar cómo la red de proposiciones y sus diferentes niveles de dependencia jerárquica adquieren grados altos de complejidad aun en descripciones producidas en el discurso seminformativo de la entrevista, se analiza enseguida un fragmento de A-9, donde aparecen todas las operaciones de la descripción:

E: ¿El mole usted lo preparó?

I: Sí

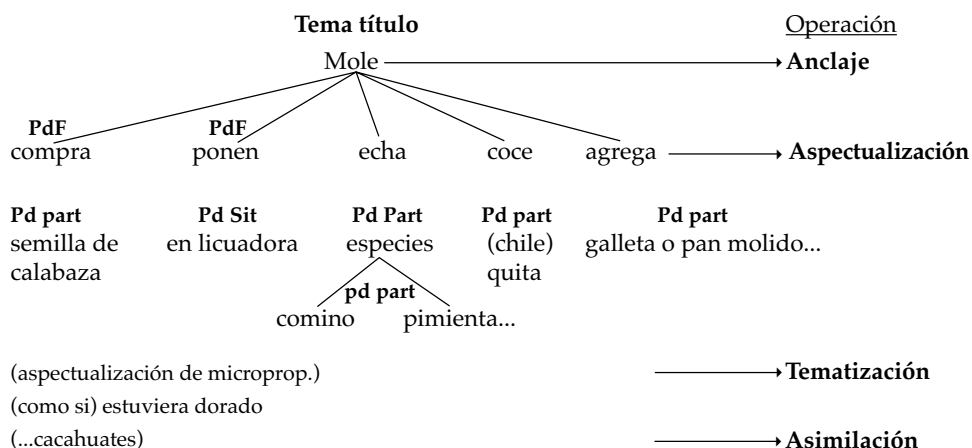
E: ¿Cómo lo hizo?

I: Pues / se compra la semilla de / calabaza y se / se dora ¿vedá? / como si estuvieras dorando cacahuete / y... / y... / los cacahuates también / y se ponen en la licuadora / y se les echa todas sus especies / comino / pimienta / si / y... / y el chile / primero lo... / lo coce / y le quita su / cáscara / y se lo agrega / ¿vedá? / y se le echa / ya sea galleta / o pan molido / pero muy poquito / porque casi lo que le da sabor es / la... / la semilla de calabaza / qu'es el pipián

A continuación se ilustra en el esquema 3, la estructura arborescente de la descripción del “mole” que quedaría de la siguiente manera:

En el esquema 3 se observa la estructura jerárquica de la descripción del proceso

ESQUEMA 3. OPERACIONES DE LA DESCRIPCIÓN DE PROCESOS



de hacer “mole” y cómo, mediante la operación de Anclaje, se presenta un objeto discursivo que remite a preconstruidos culturales de una comida típica mexicana conocida tanto por el entrevistado como por el entrevistador. Enseguida, mediante la operación de Aspectualización, son nombradas las partes que integran el objeto descriptivo, la operación de tematización aparece cuando una de las partes es detallada, “especies como el comino, la pimienta”; y por último, aparece la operación de asimilación con el marcador local “como si estuvieras dorando cacahuates”.

CONCLUSIONES

La descripción es entendida como macrooperación discursiva, igual que la narración y la argumentación, presenta regularidades que permiten al receptor identificarla como tal. Estas regularidades son las siguientes:

- 1) Nivel global, en la dimensión configuracional se presentan en las operaciones de anclaje a preconstruidos culturales, que manifiestan la macroestructura semántica sintetizada en el tema-título; en la dimensión secuencial aparecen, por un lado, como indicaciones de la superestructura, dadas mediante otras operaciones lógico-descriptivas (de aspectualización, asimilación y tematización) y por otro lado, en planos de texto indicadores de las perspectivas horizontal, vertical, de distancia y temporal.
- 2) En el nivel local, marcadas, en la dimensión configuracional, por la introducción del tema-título y en la dimensión secuencial, por organizadores lexicales de diversos tipos.

Estas regularidades aseguran la coherencia y la cohesión en la actividad discursivo-descriptiva, ya que hacen que la descripción se constituya en una red articulada, organizada global y localmente [Hamon, 1993]. La extensión de las descripciones va, según las operaciones que incluyan, de la simple afirmación que se manifiesta al nombrar, mediante el tema-título, el objeto de la referencia, hasta la máxima expansión descriptiva que llega a incorporar partes, propiedades, funciones y situación de los objetos y de sus elementos constitutivos. En ambos casos, el objeto se constituye en clase mereológica, de acuerdo con un presupuesto basado en la teoría de los conjuntos.

Los resultados del análisis muestran que, en el lenguaje oral, los dos tipos de descripción analizados, de procesos y de lugares, se organizan mediante una superestructura que indica su orden jerárquico, de modo que, aunque existe una amplia variedad de descripciones (literarias, periodísticas, publicitarias, conversacionales, etcétera), todas manifiestan cuatro polioperaciones lógico-discursivas que se presentan como propias de la descripción:

- La operación de anclaje, responsable de la relación del objeto con preconstruidos culturales, una vez que éste es introducido mediante el tema-título de la descripción. Esta polioperación es compartida por la argumentación y otras macrooperaciones del discurso, como la narración.

- La operación de *aspectualización*, permite mostrar los elementos que conforman el objeto de la descripción, así como sus propiedades, funciones y situación. Cuando el objeto de la descripción es un proceso, sus elementos constitutivos o “ingredientes” corresponden a las distintas acciones que se han de realizar para conseguir un fin específico; y cuando se describen lugares, el objeto se presenta conformado por una serie de elementos heterogéneos.
- La operación de *asimilación* se efectúa mediante la comparación del objeto descrito y otro más conocido, lo cual facilita la comprensión del mensaje.
- La operación de *tematización* hace posible introducir nuevos objetos de discurso que corresponden a partes o ingredientes del mismo, ya sea que sólo se mencionen o también se describan en sus elementos constitutivos. Así, mientras la de *anclaje* introduce el tema, la de *tematización* incorpora un subtema en la descripción.

De estas cuatro operaciones descriptivas fundamentales, las dos primeras se presentan en 100% de las descripciones analizadas, corrobora que son indispensables en la descripción oral y las que mejor caracterizan a esta macrooperación discursiva como *sinécdoica* por excelencia [Adam]. El orden en que se presentan las operaciones y su respectiva enumeración de partes no es siempre el mismo cuando se describen lugares u objetos del mundo referencial; en cambio en el caso de las descripciones de procesos, donde se señalan los pasos para la fabricación de un objeto o para la elaboración de un platillo (recetas de cocina), sí ha de seguirse un orden en la exposición.

Por otra parte, las operaciones de *asimilación* y *tematización* no fueron tan frecuentes como las de *anclaje* y *aspectualización*, este hecho puede ser en la descripción, a diferencia de la narración, no tiene un fin preciso, ya que el autor o locutor puede dar por terminada la descripción cuando lo considere pertinente; de esta forma, puede o no detallar uno o varios aspectos o partes del objeto descrito (operación de *tematización*). En cuanto a la operación de *asimilación*, es una operación que el locutor puede utilizar si y sólo si considera necesario facilitar la comprensión del objeto que describe, al compararlo con otro que es más conocido por el oyente.

Las operaciones lógico-discursivas que se manifiestan en el discurso analizado coinciden con las mencionadas por Adam y Revaz, excepto por una (la operación de *destino*). En cambio el análisis de los organizadores muestra coincidencias y discrepancias que los distintos autores mencionan respecto a la descripción en el discurso escrito.

El objetivo alcanzado es definir la descripción y sus características discursivo-textuales que la muestran como una macrooperación del discurso dado en la lógica natural con una superestructura y planos de texto, los cuales son responsables del “efecto de texto descriptivo” que permite al oyente reconocerlo como tal.

Concuero con Molino en que el estudio de la descripción apenas comienza, sin embargo, para los propósitos de esta investigación se ha analizado la descripción desde el plano de la lingüística textual para poder así definir sus límites de manera precisa.

Sin embargo, todavía faltan más estudios que analicen la descripción y la comparen con la narración en el lenguaje oral, ya que la descripción de procesos y lugares no se da pura sino mezclada con narraciones o argumentaciones, lo que concuerda con Adam y Revaz [1987:36] sobre la existencia de un continuo entre descripción y relato o receta, por otro lado.

Finalmente, faltan estudios que tomen en cuenta la interrelación entre ambos participantes en una conversación ya que el receptor no es pasivo y juega un papel activo que incide en el discurso del otro participante. Así como la relación de género entre los participantes.

BIBLIOGRAFÍA

Adam, Jean Michel

- 1986 "Prolegomenes a une definition linguistique de la description", en *Le discours Descriptif du textes aux objets de connaissance*, Cahier, núm. 2, Travaux du Centre de Recherches Semiologiques, pp. 147-188.
- 1987 "Textualité et secuencialité: L'exemple de la description", en *Langue Française*, núm. 74, París, Nathan.
- 1993 *La description*, París, Presses Universitaires de France.

Adam, Jean Michel y Françoise Revaz

- 1987 "Aspects de la Structuration du texte descriptif: Les marqueurs d'énumération et de reformulation", en *Langue Française*, núm. 74, París, Hachette.

Adam, J. M. y A. Petitjean

- 1989 *Le Texte descriptif: Poétique Historique et Linguistique Textuelle*, París, Nathan.

Austin, J. L.

- 1990 *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós.

Grize, Jean-Blaise

- 1992 "La construction du discours: un point de vue sémiotique", en Le Molino, Jean, *Logiques de la description*, *Poétique*, núm. 91, París, Le Seuil.

Halliday, M. A. K. y R. Hassan

- 1976 *Cohesion in English*, Londres, Longman.

Hamon, Phillipe

- 1981 *Introduction à l'analyse de descriptif*, París, Hachette.

1993 *Du Descriptif*, París, Hachette.

Labov, William

1983 *Modelos sociológicos*, Madrid, Cátedra.

Mieville, Denis

1986 "Prelude a l'analyse du descriptif", en *Centre de Recherches Semiologiques, Cahier*, núm. 52, Neuchâtel, U. de Neuchâtel, pp. 119-146.

Molino, Jean

1992 "Logiques de la description", en *Poétique*, núm. 91, París, Le Seuil.

Riffaterre, Michel

1978 "Le Tissu du texte: du Bellay, Songe VII", en *Poétique*, núm. 34, París, Seuil, pp.193-203.

Rodríguez Flores Dora E. y Lidia Rodríguez Alfano

1996 *Lenguaje y Sociedad: metodología y análisis aplicados al habla de Monterrey*, México, Trillas.

Ruiz Ávila, Dalia

1992 "La competencia textual. Análisis de textos", Tesis.

Sánchez, Alicia Verónica

1996 "Algunos aspectos de la descripción de procesos en El Habla de Monterrey", en *Lenguaje y Sociedad*, México, Trillas, pp. 121-134.

Searle, J. L.

1969 *Speech Acts*, Cambridge University Press.

Van Dijk, Teun A.

1981 *Studies in the Pragmatics of Discourse*, The Hague, Mouton Publishers.

1983 *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI editores.